

ROCHEFORT,

PERIÓDICO REPUBLICANO DEMOCRATICO FEDERAL

(ÓRGANO DEL PARTIDO).

DIRECTOR:

Joaquin H. Agreda.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Salamanca, en el establecimiento de Olive y Hermano, calle de la Rúa, número 25; y en casa de Ramon Fernandez Plaza Mayor, número 43.
En los demás puntos de la provincia se autoriza á los Presidentes de los Comités para que las hagan, suplicándoles den cuenta á esta Dirección.

Se publica todos los Domingos.
La correspondencia se dirigirá al Director.—No se vuelven los escritos.
Se admiten suscripciones el 1.º y el 15 de cada mes.—El pago será adelantado.
En Salamanca, un mes 2 reales; tres, 6.—Fuera de Salamanca, tres meses, 8 reales

ADVERTENCIA.

Suplicamos á nuestros corresponsales y suscritores tengan la amabilidad de remitir prontamente el importe de las suscripciones cobradas y vencidas; pues de no hacerlo así, los veremos en la imprescindible necesidad de retirar las suscripciones que aun no han sido satisfechas.

Pueden enviar el importe en letras de fácil cobro, ó en sellos de Correos de medio real.

SE NOS PERDIÓ LA CUENTA.

Son tantas las causas políticas, que contra nuestro anterior Director, el ciudadano Pedro Martin Benitas, se instruyen, que se nos ha perdido la cuenta.

Unas han sido ya sobreescidas, otras siguen una tramitación rabiosa, y todas, absolutamente todas tienen sin cuidado al procesado, porque está curado de espanto, y nada le intimida ni arredra, nada le hace retroceder ni le contiene. Sigue y seguirá imperturbable y sereno denunciando abusos, censurando la arbitraria conducta del gobierno, condenando las escomulaciones y los agios, y anatematizando á los tiradores.

Chillen, gesticulen, vociferen, dense air de patriotas, de personas de orden. los que marcado llevan sobre su frente el estigma infame de los robos y asesinatos del 29 de Setiembre de 1868, que nada de esto os rehabilita en el concepto público, porque el pueblo á todos os conoce, á los ladrones de chaqueta, y á los ladrones de levita, y el día de la justicia social os hará comparecer ante su augusto tribunal el pueblo.

Persigan á los que denunciarnos estos hechos, encárcelese á los que con ánimo perverso pedimos justicia, castiguese á los que pregonamos la verdad, pero tened entendido, que ni las persecuciones, ni las cárceles, ni los castigos nos harán inclinar la cabeza como al esclavo, ni nos harán rendir culto á la tiranía; y las perse-

cuciones, las cárceles y los castigos lejos de entibiar nuestra fe, lejos de amortiguar nuestro amor á la república y á la patria, nos alienta más y más para preservar en nuestras creencias y propósitos.

Seguid, seguid; nosotros os aplazamos, y PRONTO, MUY PRONTO rendireis estrecha cuenta de vuestros actos.

¡Ay entonces del que aparezca manchado!

LA CALMA.

Después de la gran efervescencia política, de la vertiginosa agitación, que con mas ó menos intensidad se ha dejado sentir en las ilustradas y populosas ciudades y en las rústicas y humildes aldeas, en los suntuosos palacios y en las miserables cabañas; después de esta efervescencia y agitación que hondamente ha conmovido á ricos y á pobres, á sabios y á ignorantes, á los que aun ostentan con orgullo viejos y arrugados pergaminos y á los que nos ennoblecemos con el oscuro y modesto nombre de nuestros padres, artesanos y pobres como nosotros, pero de limpia y pura conciencia; después de esta efervescencia y agitación ha sucedido un período de completa, de profunda calma.

¡Será que se acerca el día postrero á la noble y desventurada España! ¡Será que sus hijos se preparan á postrarse de hinojos y á lamer la mano del Señor que Prim les ha deparado! ¡Será que el partido republicano que tantos alardes de bríos y de fuerza ha hecho, consienta morir innane! ¡Será que su hercúleo brazo no pueda sustentar la espada y su robusto pecho no tenga voz para aclamar la guerra! ¡Será, por ventura, que le asusten los soldados pretorianos, que derriban y levantan tiranos á su antojo, y en tu cobardía felicita á ese Rey que nos quieres, y adoras á ese Dios falso en quien no crees!

¡Digno serias de tu menguada suerte si á la coyunda vil doblas el cuello! ¡Digno de la miserable y arrastrada vida del pária, si no te preparas á romper las cadenas del servilismo! ¡Digno del látigo, digno del desprecio, si en tu coraje no arrollas y pisas á los malvados que con tu honor comercian!

En las regiones oficiales existe la creencia unánime de que será nuestro rey Amadeo.

Esto creen ¡insensatos! los partidarios de ese IMPROVISADO REY DE FARSA QUE NO VENDRÁ, Y QUE SI VIENE LE ESPERA EL TRÁGICO FINAL QUE Á MAXIMILIANO DE MÉJICO; esto creen los políticos de pacotilla, los renoveadores de destinos; esto creen los que chupan y absorben la sangre del pueblo que con el sudor del trabajo riega y fecundiza los campos; esto creen los que villana y cobardemente han renegado y vendido á la patria, á la manera que Judas renegará y vendiera á su Maestro; esto creen los que han abierto las puertas al extranjerismo convirtiéndose en siervos de un Rey brigante; esto

creen los que han manchado la veneranda memoria de Sagunto y de Numancia, los que han escupido al rostro de Viriato y de Pelayo, del Cid y de Padilla, de Daoiz y de Velarde, héroes y mártires gloriosos de la independencia patria.

Pero no temais, no, sombras augustas de nuestros padres; no temais, porque en el pueblo republicano aun existen dignos hijos de vosotros, y si ingratos y fementidos patricios prostituyen el honor de España, doscientos mil republicanos valientes, denodados y entusiastas, inspirándose en vuestro heroísmo, pelearán y salvarán la honra de la madre patria, librarán de toda mancha la historia de vuestras proezas.

¿No habeis, poco há, oido un subterráneo y sordo rugir? ¿Lo habeis escuchado? Pues eran los primeros estremecimientos, las primeras sacudidas precursoras siempre á las erupciones del volcan. Hoy la superficie de la tierra está tranquila, aunque flamante; hoy una pavorosa calma, calma fatídica y terrible; parece anunciarnos lo que pasa allá en el seno de los abismos, donde la lava hierve, las peñas se desploman, los minerales crujen y todo se funde y todo se liquida. ¡Ay del temerario que intente cegar el cráter del volcan!

La calma en que yace el partido republicano es mas imponente, mas aterradora aun.

Calma y prudencia conviene al triunfo de nuestra santa causa. Calma y prudencia tendremos para no precipitar los acontecimientos. No nos dejaremos arrebatar por los ciegos, aunque generosos impulsos de nuestro corazón, como en Octubre del año pasado.

Busquemos el día, la hora para combatir y triunfar, pero no acudamos al llamamiento que algun ministro falaz nos haga. A sus provocaciones contestemos todos con sonrisas, y á sus insultos con desprecios.

El partido republicano español ha jurado arrojar de nuestro suelo al hijo de Victor Manuel y cumplirá su juramento.

El partido republicano español ha prometido solemnemente derrocar al inmoral gobierno que nos infama y deshonra, y tambien cumplirá su promesa.

No es solamente á los reyes á quien tiene declarada la guerra el partido republicano. Se la tiene declarada y á muerte á todos los poderes personales, á todas las banderías protervas que tienen exánime, casi espirante al pueblo, que tienen paralizado al comercio, muerta la industria, anulado el trabajo, embrollada la administración, arruinada la hacienda y agotado el crédito en el interior y en el exterior.

¡ABAJO TODO LO EXISTENTE! ¡MORALIDAD! ¡JUSTICIA! ¡ECONOMÍAS!

He aquí en pocas palabras sintetizado el programa de la gloriosa y nunca bien ponderada revolucion de Setiembre.

Veamos sin pasion, con toda la imparcialidad posible, que es lo que de esto se ha cumplido.

La revolucion, la que merece el nombre de tal, que es la civil, fué sin duda alguna anti-monárquica, no anti-dinástica como han supuesto los que viven y medran á la sombra de los motines, de los pronunciamientos y de las traiciones.

El pueblo no se satisfizo con la expulsión de

la persona que representaba la monarquía, sino que fué mas allá, borrando como borró la institución, pues no otra cosa puede significar ni significa, el hacer girones el manto real, quemar el trono, romper el cetro, hacer pedazos la corona: en una palabra, en todos los pueblos de la Nación se quitaron los símbolos de la monarquía.

¿Pues si esto ocurrió, por qué no se proclamó la República?

Porque el militarismo se sobrepuso y ahogó la voz del pueblo, clavándole en la garganta el fratricida puñal en Cádiz y Málaga. Porque una Junta traidora, la Junta de Madrid, arrogándose atribuciones que nadie le había dado sancion, ó la contra-revolucion vendiéndose aleva al general Serrano y al general Prim. Porque un gobierno usurpador é ilegítimo mató la iniciativa del pueblo declarándose por sí y ante sí monárquico. Porque un ministro avieso y audaz restringió el sufragio excluyendo á la juventud. Porque el pueblo verdaderamente libre, que es el que depende de sí propio, de su trabajo, continúa, siendo esclavo, aunque con distinto nombre, ESCLAVO DE LOS APREMIOS.

De aquí resulta que el *abajo todo lo existente* ha quedado reducido á cambiar de Rey, de ministros, de generales, de directores.... y hasta de porteros.

¿Era esto lo que el pueblo pedía?

Nadie como el partido que hoy ocupa el poder ha gritado contra la inmoralidad, la corrupción y los abusos de los gobiernos anteriores, pero él se ha propuesto dejar atrás á los gobiernos mas arbitrarios, mas prevaricadores y mas dependiosos.

Los destinos públicos se adjudican, no á los que mas méritos hayan contraído, no á los mas idóneos para desempeñarlos, sino al favor, á las recomendaciones, á los que se presten á manejos indecorosos que la moral reprueba y la conciencia repugna.

Para resolver los expedientes, no se tiene en cuenta para nada el mejor derecho, sino la mayor ó menor afinidad con la política de gobierno, el número de votos de que los interesados dispongan, la actitud que hayan tenido en las elecciones.

Las Cortes Constituyentes, las que debían ser la representación augusta del pueblo, han sido un inmundo lodazal donde se han agitado y revuelto las mas bastardas ambiciones, las mas ruines y mezquinas pasiones.

Allí una mayoría organizada y sumisa, como una guardia de suizos, ha votado lo que el pontífice máximo, el general Prim, ha querido; pero en cambio de tanta docilidad y mansedumbre, el hijo de los Guzmanes les regala un pingüe sueldo que no ganan.

La elección de rey servirá de gran enseñanza á los hombres de fé política.

La mayor parte de los diputados tenían sus compromisos, sus creencias, si es que creencias pueden tener los que hacen política de estómago: y qué ha resultado al fin? Que amen de raras y honrosas excepciones, los monárquicos del presupuesto, unos han vuelto la espalda al Duque de Montpensier y otros al invicto caudillo de la libertad al patricio español mas eminente y honrado de este siglo, al ilustre Espartero que tantas veces ha vertido su sangre por la patria.

Los que han votado al Duque de Aosta, lo mismo hubieran votado á D. Fernando de Portugal, al Duque de Génova, á Hohenzollern ó al moro Muza, con tal de seguir disfrutando de las dulzuras del turrón, ó de no enagenarse para lo sucesivo, las simpatías de su futuro Rey y señor.

¿Es esto moralidad?

La justicia estará en el cielo, porque de la desventurada España ha estado siempre proscripita. Los tribunales están á merced de jóvenes inespertos recién salidos del aula, que ni conocen la transmisión ni el Derecho. Y no es esto lo peor, sino que los jueces y tribunales están cohibidos por los gobernantes que encarnizadamente persiguen los delitos políticos y sufren y toleran á los criminales redomados y curtidos en el crimen, si es que no se valen de ellos para organizar la funestamente célebre

Partida de la Porra que es hoy el mas alto tribunal de la Nación.

Reforman el Código Penal y amordazan al espíritu para dar mas amplitud al robo.

¿Es esta la justicia de los progresistas?

Si la moralidad y la justicia no andan bien paradas en estos oprobiosos tiempos, la promesa de ECONOMÍAS hecha por toda la prensa liberal, por la oposición parlamentaria, y sobre todo por el programa de la revolucion, ha sido el mas horrible de los sarcasmos.

La deuda ha aumentado en mas de CINCO MIL MILLONES, los contribuyentes recargados, los consumos restablecidos, y con todo esto no se pagan las obligaciones del Estado; se cobra en contribucion los haberes de las clases pasivas y hace diez y ocho meses que no se les entrega lo que es suyo, porque en este concepto lo paga el país.

¿Son estas las economías que pretendias realizar?

¡Cuánta miseria! ¡cuánta infamia! ¡cuánta iniquidad y cuántos desengaños! ha sufrido el pueblo en veintinueve meses.

Pero el dia de la justicia se acerca, tengamos fé, que la fé salva.

El partido republicano no es solidario en los desafueros que ha cometido el gobierno, el partido republicano ha sostenido una enérgica, ruda y gloriosa campaña en el parlamento y en la prensa, el partido republicano ha defendido *la moralidad, la justicia y las economías*, el partido republicano, pues, representa á la revolucion, representa al pueblo, porque defiende el programa de aquella, y trata de plantear las reformas que ansia este; el partido republicano triunfará en definitiva.

Para conseguirlo tengamos calma, prudencia; no nos separemos de las prescripciones de aquellos en quienes nosotros mismos hemos depositado la confianza, ellos velan por nuestros intereses, ellos dispuestos están á sacrificarlo todo en aras del bien general, en aras de la patria.

No seguirá, os lo prometemos, este juego de balancin que consiste en acusar el ministerio que sube al ministerio, que cae de inmoral y ladrón para hacer despues ellos lo mismo.

Casi todos los ministros entran mas que pobres, entrampados, y con seis mil duros anuales, que los gastan en una semana, son á los pocos meses millonarios. ¿Cuál es la clave de este enigma? El buen juicio del pueblo la comprende.

El partido republicano sacará esta fuente de iniquidades y de estafas y de robos descarados.

Pero para conseguirlo, es necesario calma, porque tras de la calma viene la tempestad, y tras de esta vendrá el puro y delicioso dia alumbrado por los esplendorosos rayos del sol de la República.

Hace poco mas de dos años se hizo en la ex-corte una manifestacion aclamando á ESPARTERO, como *Gefe del Estado*. En esta manifestacion en que no se juzgaba la forma de gobierno que habia de adoptar el país, cabían los monárquicos y los republicanos; muchos de estos últimos asistieron.

A los pocos dias de ocurrir esto en Madrid, se circuló en esta una hoja citando al pueblo Salmantino para que concurriera á la que en este mismo sentido iba á hacerse un Domingo á las once de la mañana.

La hoja fué redactada por un *presupuestivoro doble*, por el Arquitecto D. José Secal, que come á dos carrillos, por mas que en las nóminas figure el sueldo de fondos municipales, como una especie de gratificación. Esto es cuestion de forma, en esencia, ó mas bien en metálico, cobra dos sueldos, uno de fondos provinciales y otro de municipales.

Pero ¡oh inconstancia de las cosas humanas! ¡Oh milagros del turrón! Este señor que ayer quería al ilustre y honrado Duque de la Victoria, este señor que para hacerse trecho entre los liberales, se acogió al *refugium peccatorum* de los políticos desprestigiados, que pretenden rehabilitarse, es hoy uno

de los firmantes de la *hoja aostina vergonzante* vio la luz pública el 25 de Noviembre próximo pasado.

Lo mismo podemos decir del hombre impredecible, de D. José Navas que fué el corifeo de la cívica procesion, y lo mismo de otros muchos que suscribieron la referida antipatriótica hoja.

Aun hay mas. Hará como cosa de nueve meses en varios puntos de la Plaza mayor se recogieron firmas para una campanuda y rimbombante multitud que dirigieron á las Cortes los tornasolados líricos de la monarquía, pidiendo reverentemente que eligiesen para Rey al PACIFICADOR DE ESPAÑA como la *única solucion* que les satisfaría: y mejor embaucar á los incautos, en algunos se exhibieron su retrato con los símbolos reales en un cartelón en que se leía en gruesos caracteres ÚNICA SOLUCION.

La instancia la prohibió el periódico monárquico *el Eco Popular* que en aquella sazón se publicaba en esta localidad; y siguió defendiendo su candidatura, que con franqueza republicana, remos que era menos mala.

Pero ¡oh inconstancia de las cosas humanas! clamamos otra vez, los firmantes de aquella procesion todos son hoy partidarios del Duque de Aosta, y los redactores de aquel periódico le han llamado de la tumba donde dormia tiempo hace, para defender otra ÚNICA SOLUCION, al Duque de Aosta; y si al descendiente de los Guzmanes (del bueno) se le hubiera antojado, seria la ÚNICA SOLUCION el Duque de Génova, Hohenzollern, Muley-Abas.

¿Dónde progresistas ingratos fué la ÚNICA SOLUCION de hace unos meses? ¿Dónde el amor que os unia al ilustre Duque de la victoria? ¿Dónde la secuencia política de que tanto blasonais?

Se fué donde se van todas vuestras promesas, halagos, donde echais todo lo que se opondrá a vuestra ridícula y necia vanidad, todo lo que se opondrá a vuestras miras egoistas y groseras, que se opondrá a vuestro vientre.

¿Qué puede esperar la patria de vosotros?

CRÓNICA PROVINCIAL Y LOCAL

Dice *El Eco Popular*;

«De las pocas ocasiones en que el colega federal en esta localidad se publica viene con visos de razonabilidad es una el artículo que escribe en su último número el partido progresista, deseándole eterno descanso; el colega republicano no ha echado de ver que el hecho de pedirle que adelante hasta el campo federal que le supone cercano por sus creencias de hoy, le supone por el contrario que goza de vitalidad y energía y viene á confesar que el partido progresista ha justificado su título avanzando á medida de los tiempos en su desarrollo histórico.»

En primer lugar, diremos al «*Eco Impopular*» que nos importan muy poco sus censuras y que tendríamos un verdadero sentimiento si mereciésemos sus plácemes. Hay aplausos que son insultos. Nos importa muy poco que para el, y para toda la *taifa* que «sin pasar al campo federal forman iglesia.» sea nuestro número «uno de los pocos, que viene con visos de razonabilidad.» Sabemos ya por experiencia que los progresistas no jaez del *Eco del turrón*, no quieren oír mas que lo que conviene, y que les conviene todo lo que perjudica al pueblo.

Si es razonable aplaudir á Prim porque nos esclavizó á Figuerola porque nos ha arruinado, á Rivero porque nos ha vendido, á Sagasta porque nos insulta, y á Pella porque nos ha hecho traicion, aplaudalos el tanto quiera, que nosotros seguiremos pregonando la verdad, y llamando las cosas por su nombre.

En segundo lugar diremos tambien al *Eco*, por si lo sabe, que el verdadero partido progresista ha desaparecido de la escena política. El año 1845 nuestro colega Orense era el único que representaba en la Cámara las ideas del progreso, y hoy Orense y Priego y Sorni y todos los que hacían política sincera, están el campo federal, solo han quedado en las filas del mal llamado progreso, los patrioterros que siempre hecho política de estómago. El partido progresista está muerto como partido y solo queda de él un recuerdo de su primera época y otro de oprobio de su última.

Los pocos progreseros que existen son mas reaccionarios hoy que ayer, y mañana mas que hoy.

¡Viva vuestro congrejil progreso!

Leemos en el mismo colega; «Dicese que entre federales, alfonsinos y carlistas se ha firmado una triple alianza para derrocar por medio de las armas la situación actual.

Aunque la noticia es absurda no nos estrañaría que fuese cierta; pero lo que con mas curiosidad nos tiene, no es precisamente el ver la figura que harán un par de *federifragos* de los *feroches* haciendo de ayudantes del Terzo, sino las bases bajo las cuales se habrán propuesto la repartición del botín, si es que luego, que hayan concluido con nosotros, no lleva cada uno la intención de comerse a sus compañeros.

«Qué cosas se ven en este mundo!» Aparte de la seráfica candidez que da la noticia calificándola de absurda, sin duda para no perder los *viros de razonable*; aparte tambien la de la triple alianza y lo de *federifragos* y *feroches*; contestaremos al *Eco Popular*, que el partido republicano federal no se coaliga, ni se ha coaligado jamás a ninguno otro, que basta por sí solo para arrojar a latigazos a los que infaman y deshonran, y que a todos los que afirman que existe una alianza de este género, tenemos derecho, sino lo prueban, como no lo probaran, a escupirlos en el rostro y a decir a la faz del mundo que son unos villanos, unos miserables y viles calumniadores.

Pero los progresistas juzgan a los demás por sí mismos, y todo lo mezquino y todo lo menguado y todo lo falaz que ellos sienten, se lo atribuyen al prójimo faltándole a la justicia. ¿Os habeis olvidado ya de hechos recientes? Pues si os habeis olvidado, vosotros os los recordaremos. Oid.

Los que alternativamente y segun corrian los vientos han llamado a carlistas y a republicanos, sois vosotros que os habeis considerado impotentes para contener las bueltas de la reaccion y para sofocar la formidable sublevación republicana. Vosotros que en nombre del *orden* convocasteis, en Octubre de 1869 para que os apoyaran, todos los elementos reaccionarios, como terminantemente consta en los manifiestos dados por los Gobernadores de provincia, en los que se hacian llamamientos sin distinción de política. Vosotros, que poco antes de esa época, en nombre de la *libertad*, pedisteis auxilio al partido republicano, para combatir, segun deciais, al enemigo común, al carlismo. Pero esta política acomodaticia ha terminado; ya no conseguireis engañar otra vez al partido carlista, porque os conoce y os desprecia, tampoco conquistareis mas las simpatías del republicano, porque os odia, porque un río de sangre nos ha parado para siempre.

Respecto a la repartición del botín, solo diremos al *Eco* que esta práctica es muy progresista, que el año 1866 en público en Madrid, el repartimiento amistoso que de sus destinos tenían hecho con anterioridad a los

acontecimientos del 22 de Junio, y que antes de la *gloriosa*, tambien estaba hecha la distribución por Prim y comparsa. A nosotros nos tiene sin cuidado esto del botín, porque ó dejamos de ser lo que somos, ó habrá muy poco, y si posible fuera, ninguno.

«Son muy lindes estos progresistas, no ha muerto el enfermo, y ya están pensando en llevarse las mantas de la cama! ¡No se acuerdan ni de la anarquía, ni del barullo, sino del turrón, de la breba! ¡Oh moralidad progresada!»

Al *Eco Popular* le satisface la elección de Rey, y reconoce en las Cortes atribuciones para nombrarle. Fundado en esto censura la actitud hostil de nuestro partido y dice que faltamos a la fraternidad aceptada en nuestro credo.

No nos estraña que piense de esta manera nuestro colega y mucho menos si tenemos en cuenta que todos sus redactores saborean el rico pan del presupuesto.

Quiere saber el *Eco* por qué no acatamos, ni respetamos a ese rey que NO VENDRÁ? Pues vamos a satisfacer su curiosidad, vamos a darle las razones que para ello tenemos aunque de sobra sabemos que será predicar en desierto.

No le acatamos ni respetamos.

1.º Porque no reconocemos la autoridad que se arroga la Junta revolucionaria de Madrid.

2.º Porque no estando esta constituida por sufragio universal, no pudo delegar en el gobierno provisional atribuciones que no tenia.

3.º Porque el gobierno provisional fué una verdadera imposición consentida a la fuerza por los pueblos.

4.º Porque el gobierno en un período constituyente y revolucionario no debió declararse monárquico, como gobierno, malando de este modo la iniciativa del pueblo.

5.º Porque en la ley electoral se privó del derecho de sufragio a toda la juventud española.

6.º Porque las elecciones se hicieron bajo la presión gubernamental.

7.º Porque para que el sufragio universal sea una verdad en la práctica es necesario emancipar, de antemano, a los pueblos.

8.º Porque muchos de los Diputados que hoy están en la Cámara, fueron elegidos para que cumpliesen con el programa que hicieron al presentarse candidatos, y luego burlando la confianza de los electores han faltado a lo que prometieron solemnemente.

9.º Porque la ley electoral no da medios a los poderdantes para retirar los poderes a los Diputados, viniendo ilógicamente a ser estos mas que aquellos.

Y 10.º Porque la soberanía no se delega, se representa; y con la ley electoral de este *democrático* gobier-

no, resulta que lo que es innalienable, se delega temporalmente, siendo esto contrario a la naturaleza del derecho que se trata.

Por estas y otras razones que omitimos, negamos la soberanía de las Cortes, y la validez de la elección de Rey.

El *Eco Popular* vuelve al estadio de la prensa con la consabida cantinela de no revolcarse en el fango de las personalidades, ni de entrometerse en el fuero de la conciencia, ni en el sagrado de la vida de familia.

Lo mismo, lo mismo hacemos nosotros; nos ocupamos únicamente de asuntos de vida pública. Por eso hemos llamado sanguinario y bárbaro a Casalis por los fusilamientos de Monte Alegre; inhumano al que fusiló a Carbajal sin procedimiento de juicio; asesino a Luque por la muerte de Guillen y Bohorquez; ambicioso y tirano a Prim; traidor a Rivero; desvergonzado y cínico a Sagasta; transfuga a Pinilla; cuco a Gil Sanz; jesuita a Madrazo; ignorante y fátuo a Martín de Herrera. Por eso tambien hemos denunciado los tráficos inmorales de las comisiones y de los estancos; el regalo de diez mil reales que hizo la Diputación; la manera poco digna que tuvo la primera autoridad de la provincia para contener un tumulto; los medios de que se valen dos *viejos* santones para triunfar en las elecciones, llevando a los acogidos en casa de Beneficencia, agarrados para que emitan libremente su voto etc. etc.

Si todos estos pecados que hemos ya cometido y otros muchos que estamos dispuestos a cometer, son de los calificados por el *Eco* de personalidades, entonces nos declaramos pecadores impenitentes.

Algunos periódicos de Madrid publican un oficio circular suscrito por el ex-ciudadano Cayetano Cárdenas, Gefe de Fomento de esta provincia, recomendando a los maestros de instrucción pública que remitan exposiciones con el mayor número de firmas posible, felicitando al gobierno por el *atívo* de elegir al Duque de Aosta para Rey de España (no de los españoles). ¿Se puede dar mayor sarcasmo? ¿Es posible mas cínico descaro? ¿Tratar de obligar a los maestros que feliciten a los que les tienen sumergidos en la mas horrible miseria! ¿Tratar de hacerlos besar la mano que les castiga!

Estos delirios, estas sandeces, estos monstruosos discursos solo caben en las vacias cabezas de los progresistas. Los maestros os aborrecen, los maestros os odian, los maestros desean fervientemente que impetuoso oleaje revolucionario os arrastre cuanto antes a lo mas escondido de los abismos.

que se ha llevado al sepulcro aquellas severas y concisas formas de sus oraciones incomparables.

Hablo del ilustre Marqués de Valdegamas, gloria de España, gloria de esta Nación.

Pues bien, él decia estas proféticas palabras: «hoy para los reyes todos los caminos conducen a la perdición: unos se pierden por resistir, otros se pierden por ceder; donde el talento ha de ser causa de ruina, allí pone Dios un príncipe sabio, y donde la debilidad ha de ser causa de ruina, allí pone Dios príncipes débiles. Para salvar las viejas instituciones no hay un hombre eminente en toda Europa; y si le hay, Dios disuelve con su dedo inmortal para él un poco de veneno en los aires.» Mas tarde, en otro elocuentísimo discurso, decia: «que el destino de la casa de Borbon era fomentar las revoluciones y morir a sus manos.» Y en aquel momento sonó una carcajada; y entonces, volviéndose al banco azul que ocupaban los Sres. Narvaez y Sartorius les dijo: «Ministros de Isabel II, librad si podeis a vuestra reina y a mi reina del anatema que pesa sobre su raza;» y entonces se rieron mas los Ministros; soltaron mas la carcajada los progresistas, y ellos no sabian que eran los encargados de cumplir el anatema, como acaso son hoy los demócratas que se han ido de nuestro lado los encargados de fundar aquí, quieran ó no quieran, la república.

Señores, yo tengo que decirlo, debemos decirlo: la historia del partido democrático, en la historia del partido democrático, la única forma de gobierno que hemos sostenido siempre, que hemos sostenido en todas ocasiones, que hemos sostenido en todas circunstancias, ha sido la forma republicana.

Yo no sé si un ilustre amigo mio se acordará ahora de la primera vez que nos vimos. Nosotros tenemos historia oculta, misteriosa, como la tienen todas las ideas, todas las semillas cuando están fuera del sol y del aire, en el seno de la tierra. Decia un Diputado de estos bancos, que estaba en la cárcel, y yo iba a verle cuando apenas tenia 15 años, este Diputado que hoy votará la república, me presentaba a otro Diputado que no la votará, y me decia: «hé aquí, aquí tienes un nuevo republicano.» Y luego salieron de las cárceles los hombres eminentes que las habian ocupado, vinieron aquí, votaron el 30 de Noviembre todos ellos la caída de la dinastía, y por consecuencia, la fundación de la república. Esos hombres, hagan lo que hagan, digan lo que digan, son estrellas fijas en los horizontes de la democracia española.

Pero si alguna duda pudiera haber, vino aquí, señores Diputados, un orador eminentísimo y dijo, con esas fórmulas amplias y filosóficas que le distinguen entre todos nuestros oradores modernos, dijo las siguientes palabras: «Nosotros, el 30 de Noviembre, votamos contra la dinastía, porque esa dinastía ha consumido su vida luchando con las libertades públicas.» Y como el partido progresista se encrespó al oír estas palabras, porque todos los partidos suelen ser monárquicos cuando mandan, como el partido progresista se encrespó, decia estas palabras: «¿Qué significan los nombres puestos en esa lápida?» Y luego añadió: «Nó solo hemos votado contra la dinastía; hemos votado tambien contra la monarquía, porque creemos que desde el siglo XVI todos los poderes hereditarios y permanentes han muerto en toda Europa.» Y luego cayó jaquella situación (no quiero decir por qué cayó, porque no quiero volver los ojos a la política retrospectiva), y nos vimos un dia en la persecución; y entonces tuvimos que organizarnos como se organizan todos los perseguidos, en sociedad secreta. Y allí donde todo se puede decir, los jefes del partido democrático dirigieron una circular a todos los comités secretos, a todos los clubs secretos que habian en España, y dijeron: «Si viene la revolución y os constituís en juntas revolucionarias, lo primero que habeis de proclamar son estas dos palabras que son nuestra forma de gobierno: «la república democrática.» Sin duda se acordará alguno qué firmas iban las primeras al pie de aquel manifiesto.

Señores, vino mas tarde un periódico, el cual creyó de su deber decir que la monarquía y la democracia podian aliarse, podian unirse, podian hasta hermanarse. Tres periódicos habian la sazón: *La Discusion*, dirigida por el Sr. D. Nicolás María Rivero, *El Pueblo*, por D. Eugenio Garcia Ruiz, y *La Democracia*, que la dirigia el que tiene el honor de dirigir la palabra a la Asamblea. Pues bien, aquel periódico no pudo vivir aquellos meses; murió bajo la presión de nuestros anatemas, murió porque al ver que no era republicano, todos nuestros correligionarios le retiraron su suscripción.

Señores, ha habido más, ha habido mucho más: un dia nos separamos tristemente el Sr. Figueras y yo despues de la revolución de Setiembre. Yo le dije a un hombre eminente: «puede ser que nos equivoquemos, puede ser que Vds. antepongan la patria a la república, y nosotros la república a la patria;» pero cuando yo bajaba las escaleras del Ayuntamiento de Madrid iba diciendo: «es imposible...»

Vosotros sois los verdugos, ellos son las víctimas des-
ciadas. Vosotros cobrais crecidos sueldos por adular
los tiranos, por vejar al pueblo y ellos se mueren de
dolor cumpliendo con el primer sacerdocio de los
pueblos civilizados, salvando á la niñez del infierno de
la ignorancia. Vosotros pervertis á la sociedad, ellos la
salvan. Vosotros matais á España, ellos la resucitan.
Y aun pretendéis seguir en el poder!

Sin embargo que el partido republicano de esta pro-
vincia, ni el de ninguna otra, segun creemos, haya acor-
do aun la candidatura que ha de apoyar en las próxi-
mas elecciones de diputados provinciales, porque espéra-
mos ántes acontecimientos mas ruidosos y de mas impor-
tancia vital á nuestro partido; sabemos que el simpático,
honrado y rico propietario de Salvatierra del Tormes,
D. José Díaz, en oposicion al rastro y al partido político
de D. José Navas, se presenta como candidato por aquel dis-
trito.

Cuente, nuestro particular amigo Díaz, con el apoyo
moral y material de esta redaccion, salvo los ulteriores
acuerdos del partido.

GACETILLAS.

Copo al Rey. Hace algunos años existia en una ciu-
dad de Cataluña un pilluelo, que llamaban Guzmanillo.
Era un granuja del mercadal, que jugaba con perfeccion á
los naipes, sobre todo á un juego, que en el caló de ga-
riti se conoce con el nombre de *Timba*. Sabia, el tal Guz-
manillo, hacer amarres, echar el pego, saltar la puerta, y
otra porcion de tunantadas, con las cuales estafaba bo-
nitamente los cuartos á todos los que su desgracia hacia
que le conocieran. En el caló de gariti se llama esto *ju-
gador de ventaja*. En castellano estafador, ladrón. Guz-
manillo era un *jugador de ventaja*.

Al principio fué un simple *pesetero*, es decir, los que
jamás, jamás, jamás apuntaban mas de una peseta.

Andando el tiempo llegó á ser un *gran punto*, y limpió
los bolsillos á cuatro incautos que le creyeron jugador
sincero.

Por el año 1866 era ya un rico propietario Guzmanillo,
merced á los muchos *amarres, pegos y saltos* que habia
dado. Pero tallando á primeros de dicho año, le ocurrió
matar los caballos á no se cuantas barajas, mas la policia
que estaba con ojo avizor á ver si atrapaba á este tatur,
le sorprendió en el juego, y fué tal el susto que llevó,
que huyó á lejanos paises. Allí se dió una vida de prin-
cipé con lo mucho que habia estafado. Y se encontraba
tan bien con tan regalada vida, que no quiso venir á la
antigua casa de juego, por mas que supo que se tallaba
en Junio del mismo año y en Agosto de 1867.

Tal era el miedo que habia cogido á la policia.
Viene el 1868 y se organizó una *gran partida de jue-
go* (y tan de juego) y tampoco se atrevió á entrar en la
casa, pero mandó sus *ganchos*, y fué el que sacó mas
ganancia de aquella partida.

Hoy le tenemos presidiendo en la mesa de tapete azul,
ó verde, que es lo mismo al caso, y dias pasados talló
una cantidad alzada. En el primer albur salió un Rey,
contra el siete de bastos, que es la carta que tiene mas
palos: uno de los jugadores *apunto al rey*, diciendo: «*á
Aosta*»; contestóle otro, «*es el Rey de oros, ese no puede
ser Aosta, que no tiene un real*». Todos iban á cargar al
Rey, pero el tunante de Guzmanillo dejó ver por arriba
otros dos; los jugadores se fueron al siete. Al tirar por
cima salió el Rey de espadas, tampoco es Aosta, exclama-
ron, por este perdió el sable en Custozza, ese es Ho-
herzollern, hulano; tira otra carta, el Rey de copas, ese
es el rey de Rivero.

El Rey iba triplicado, todos se relamian de gusto porque
estaba cargada la contraria; mas catate que Guzmanillo
habia metido siete reyes en la baraja, y á las prime-
ras asoma los cuernos (de la corona) un Rey, debia ser
Aosta; y el banquero ganaba, (aunque fulleramente) los
cuartos; pero en esto entra en el salon una partida de re-
publicanos, enemigos mortales de los juegos de azar y de
embite, y... se armó la *gorda*, hacen al banquero de-
volver los cuartos que habia ganado todas las
puestas quedó *solo y triste*; solo le faltaba haber queda-
do *roto y sucio*, para haberse parecido á Suñer cuando
llegó á Tours el año pasado despues de la insurreccion
federal.

Guzmanillo acabó para siempre. ¡Percances de la vida!

No hay que incomodarse. Como enemigos de toda
cuestion personal y celosos defensores de la justicia,
de la moralidad y del derecho, no podemos menos de
denunciar los abusos que se cometan con motivo del ejer-
cicio de un cargo público, sea cual fuere la persona que
los cometa.

Por esta razon, si alguna vez se ha creido que nuestra
severa critica es hija de animosidades de partido, se nos
juzgará hoy como imparciales y amigos tan solamente
de contrariar toda clase de corruptela.

Sabemos que varios individuos del Ayuntamiento de
Doñinos de Salamanca en union del Secretario del mis-
mo, se acercaron dias pasados al Diputado provincial
nombrado de oficio por el Sr. Menendez D. José Navas,
que rellándose de la injusticia con que se los habia man-
dado un comisionado con el *plausible fin* de que recau-
dase los provinciales con mas las *costas* que ocasionase
su estancia hasta realizarlo, y que con este motivo fueron
duramente increpados por el Diputado *ad hoc* del progre-

sismo, llegando hasta el extremo de amenazarles con
procedimiento criminal si la corporacion dimitia en
del atropello de que es victima.

¿Seremos duros con el Sr. Navas si le decimos que
digno imitador de los seides de Gonzalez Brabo?

Pues no señores, porque tenemos razon sobrada
decirle esto y mucho mas, sin que pueda tachásemos
enemigos políticos del Sr. Navas y maliciosos censo-
res de su conducta pública.

El Ayuntamiento de Doñinos de Salamanca habia
signado como ingresos para cubrir sus presupuestos mu-
nicipal y provincial las rentas devengadas por los bienes
de propios, veadidos por la Nacion, que correspondian
aquel Municipio, de acuerdo en un todo con el art. 2.
la ley de 23 de Febrero último, y si no ha podido sa-
tisfacer á la Corporacion Provincial su importe ha si-
do tan solamente porque el Estado no le ha satisfecho
debia sus rentas.

¿Qué razon hay para librar apremio y mandar co-
misionado á un Ayuntamiento que no puede pagar á
provincia porque no le paga el Estado? ¿No aprobó
Diputacion el presupuesto en que figuraba ese ingre-
so para cubrir los pagos de las atenciones que en él apor-
ta? ¿Quiere el Sr. Navas que los pueblos hagan co-
sas imposibles? ¿Quiere que los Ayuntamientos consien-
tan con santa resignacion que se les veje y no puedan ni
dimitir cuando ocurren conflictos de esta indole? ¿
haria en este caso el Sr. Navas?

Esperamos que la Diputacion provincial no haga co-
mún con el Sr. Navas en este asunto y que cuando
tes tomará la determinacion de mandar retirar al co-
misionado sin exigir las cuotas del apremio al Ayunta-
miento, pues en otro caso daria lugar á que pudiéramos
girar á la Corporacion en masa las mismas reconven-
ciones que hacemos á uno de sus individuos.

Justicia y un poco mas de tino para evitar conflic-
tos desagradables á los pueblos, que demasiado hacen con-
gar crecidas sumas para que algunos coman descansa-
dos y á lo canónigo de la época de Fernando VII.

ANUNCIOS.

**Novísima Ley Hipotecaria
y Reglamento general reciente-
mente promulgados.**

Se venden á 8 reales, casa de Oliva y Hermano, Rúa de...

IMPRENTA DE OLIVA Y HERMANO.

reyes en el periodo constituyente será una ignominia, será una
dificultad, una imposibilidad, luego, Sres. Figueras, estemos
seguros que sirviendo á la república, servimos á la patria.

Pero hubo más, Sres. Diputados: vino más tarde la separacion,
y era necesario que antes de separarnos diésemos un manifiesto
to comun. No se rompen sin gran dolor lazos tan antiguos; no
se olvidan sin gran dolor afecciones tan caras, y sobre todo
cuando se ha trabajado juntos y cuando todos hemos com-
partido una misma idea, una misma gloria y unos mismos infor-
tunios. Heimos un manifiesto que todos recordamos. En aquel
manifiesto se dijo: «la monarquia podrá ser aceptada por la
democracia como forma transitoria, pero jamás con un mo-
narca hereditario, jamás con las condiciones de la antigua mo-
narquia, jamás con el veto, con la inviolabilidad, con la irres-
ponsabilidad: los poderes inviolables é irresponsables han desa-
parecido todos ante la magestad de la Nacion.» ¿Cómo se ha
cumplido esto? Firmando vosotros, sosteniendo vosotros la mo-
narquia de Posada Herrera y de Rios Rosas.

Ahora bien, señores, permitidme que dados estos antece-
dentes, que son los precedentes parlamentarios y políticos de
la Constitucion, entre ahora en el exámen de este documento,
cuyo exámen no podia, ni debia hacer, sin estos precedentes.

Ahora bien, Sres. Diputados: cuando mi amigo el Sr. Moret
leia la Constitucion, yo me preguntaba: ¿esta Constitucion es un
progreso sobre las Constituciones anteriores y existentes en Eu-
ropa? ¿Esta Constitucion corresponde al estado de la ciencia?
¿Esta Constitucion corresponde á la fórmula del derecho escrito
hoy con caracteres indelebres en la conciencia humana? ¿Esta
Constitucion corresponde á los precedentes históricos de la nacion
española? ¿Esta Constitucion corresponde á sus precedentes parla-
mentarios? ¿Esta Constitucion corresponde á los compromisos y
los antecedentes políticos de los hombres de Setiembre? ¿Esta
Constitucion, por ultimo, podrá ser respetada como un lábaro,
como un arca de la alianza de la libertad, por las generaciones
venideras? ¿Podrá tener esa austera, esa sagrada vejez que tie-
ne la inmortal Constitucion de los Estados Unidos?

Señores, pasaron ya los tiempos del divorcio entre la idea y
el hecho; pasaron los tiempos del divorcio entre la ciencia y la
sociedad. Para contestar á estas preguntas preciso será estu-
diar la ciencia, estudiar la sociedad, la filosofia, la politica, por-
que así como ningun cuerpo, por grande que sea, hurta en el

Lincoln creia que podia darse él por contento si la esclavitud
terminaba á fin del siglo, y la esclavitud terminó con él. La
esclavitud murió con él, porque estaba resuelto en los arcanos
de la Providencia que su nombre estuviera unido en toda la
redondez de la tierra á la redencion de todos los esclavos. Pitt
creia que Inglaterra no podia vencer á Napoleon, y lo creia po-
co antes de la batalla de Waterloo, Rousseau creia que las
monarquias absolutas iban á continuar por mucho tiempo,
cuando él las habia aplastado bajo el Contrato social.

Es el eterno mito de Moisés conduciendo al pueblo por el
desierto, y no llegando él á entrar en la tierra de promision;
es el eterno error de Colon que creyó descubierto un nuevo ca-
mino, cuando en realidad lo que habia descubierto era un Nue-
vo Mundo. Pues bien, mis antiguos amigos creyeron que po-
dian abandonar la forma republicana para sostener esa situa-
cion. Esto era patriótico: pero no era político, pero no era
ciertamente previsior, pero no era justo, pero sobre todo habia
de dar tal error las tristes consecuencias que hoy tocamos;
porque creo que si aquellos hombres eminentes que tantos ser-
vicios habian prestado, si aquellas grandes palabras, si aque-
llas grandes figuras, si aquellos grandes elementos conserva-
dores estuvieran hoy aqui, en estos bancos, con nosotros, la
república estaria ya en España; y ciertamente que ellos son
responsables de que no tengamos hoy república en España y
de consiguiente en toda Europa. ¡Lamentable error! que nos ha
perdido á todos!

Peró qué, Sres. Diputados, ¿no sabéis que la república vien-
ne? ¿No sabéis que la república es la fatalidad indestructible,
la fatalidad inevitable de esta situacion? Preguntárselo á todos
los conservadores, ellos os lo dirán; porque sucede á todos los
que combaten una idea, lo contrario de lo que les sucede á
aquellos que la sirven: son los primeros que presienten sus
triumfos.

Los enciclopedistas murieron creyendo que sus ideas no
iban á atravesar la masa de ignorancia del pueblo, y al mismo
tiempo Pio VII iba á Viena, y con las leyes josefinas y el rega-
lismo, le mostraba al rey de Austria la revolucion francesa an-
tes que apareciera levantándose por el horizonte. Todo lo que
sucedió aqui, ha sido también previsto por un hombre extraor-
dinario, á quien yo puedo admirar, tanto más, cuanto que ja-
más he participado de ninguna de sus ideas; orador insigne